



Sumisión
04-02-2021
Aprobación
26-04-2021

Como citar este artículo

Montejano RJ.
Enfermería de ciencia
ficción: Hildegard
Peplau en el cuento
“Lastborn” de Isaac
Asimov (1969-
1975). *Hist Enferm
Rev Eletrônica*.
2021;12(1):31-8.
[https://doi.org/10.51234/
here.21.v12n1.a3](https://doi.org/10.51234/here.21.v12n1.a3)

Autor correspondiente

José Rodríguez
Montejano

E-mail: Jose.
Rodriguez7@alu.uclm.es

Enfermería de ciencia ficción: Hildegard Peplau en el cuento “Lastborn” de Isaac Asimov

Enfermagem na ficção científica: Hildegard Peplau no conto “Lastborn” de Isaac Asimov

Science Fiction Nursing: Hildegard Peplau in Isaac Asimov's tale “Lastborn”

José Rodríguez Montejano^I ORCID: 0000-0002-8729-2768

Maria Angélica de Almeida Peres^{II} ORCID: 0000-0002-6430-3540

Sagrario Gómez-Cantarino^I ORCID: 0000-0002-9640-0409

Adriana Dias Silva^{III} ORCID: 0000-0002-1353-6723

María Angustias Torres Alamino Profesora^I ORCID: 0000-0002-4523-5634

Mercedes de Dios-Aguado^{IV} ORCID: 0000-0002-0991-7558

^I Facultad de Fisioterapia y Enfermería de Toledo. Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM). Toledo, Espanha.

^{II} Escola de Enfermagem Anna Nery Universidade Federal do Rio de Janeiro. Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, Brasil.

^{III} Universidade Federal de Rondônia. Universidade Federal de Rondônia (UNIR). Porto Velho, Rondônia, Brasil.

^{IV} Servicio de Salud de Castilla-La Mancha (SESCAM). Toledo, Espanha.

RESUMEN

La profesión enfermera se preocupa por su imagen dentro de la cultura popular. Nightingale (1860), denunció las representaciones negativas de la enfermería de la época dentro del género literario. Se analiza desde el modelo enfermero de Hildegard Peplau, la representación que Isaac Asimov narró en su cuento de ciencia ficción “Lastborn”. A través de la aplicación de este modelo, se observa una relación de empatía entre la enfermera Edith y el niño Timmie. El estudio del cuento de ciencia ficción “Lastborn” permite descubrir, desde la Teoría de las Relaciones Interpersonales de Peplau, el arte del cuidado enfermero. Pone en valor el trabajo de enfermería, contribuyendo a minimizar las representaciones negativas de enfermería en el imaginario popular.

Descriptor: Ciencia; Literatura; Actitud frente a la salud; Teoría de Enfermería.

RESUMO

A profissão de enfermagem se preocupa com sua imagem na cultura popular. Nightingale (1860) denunciou as representações negativas da enfermagem em sua época dentro do gênero literário. A

representação que Isaac Asimov narrou em seu conto de ficção científica “Lastborn” é analisada a partir do modelo de enfermagem de Hildegard Peplau e, por meio da aplicação desse modelo, observa-se uma relação empática entre a enfermeira Edith e a criança Timmie. O estudo da história de ficção científica “Lastborn” permite-nos descobrir, a partir da Teoria das Relações Interpessoais de Peplau, a arte do cuidado de enfermagem; Valoriza o trabalho da enfermagem, ajudando a minimizar as representações negativas da enfermagem no imaginário popular.

Descritores: Ciência; Literatura; Atitude frente à saúde; Teoria de Enfermagem.

ABSTRACT

The nursing profession is concerned about its image within popular culture. Nightingale (1860), denounced, within the literary genre, the negative representations of the nursing work of that time. It is analyzed from Hildegard Peplau’s nurse model, the representation that Isaac Asimov had narrated in his science fiction tale “Lastborn”. Through the application of this model, an empathy relationship is observed between the nurse Edith and the young boy Timmie. The study of the science fiction tale “Lastborn” allows one to disclose the art of nursing care from Peplau’s Theory of Interpersonal Relationships. It values the nursing work, contributing to minimize the negative representations of nursing in the popular imaginary.

Descriptors: Science; Literature; Attitude to Health; Nursing Theory; Hildegard Peplau.

INTRODUCCIÓN

Desde que Florence Nightingale (1820-1910) en *Notes on Nursing* (1860) comentó las representaciones negativas de las enfermeras en el género literario, la profesión de Enfermería se ha preocupado por la imagen de ésta en el ámbito de la cultura popular, la cual ha sido estudiada y discutida por diversos observadores. Durante la década de 1980, los investigadores Philip A. Kalisch y Beatrice J. Kalisch señalaron el reflejo de la profesión de cuidados en múltiples manifestaciones culturales, ya fuera el cine, la música o novelas de género sanitario⁽¹⁾. El hecho de que las enfermeras y enfermeros se percataran de que su imagen profesional no era la ideal se correlaciona con la realidad en cuanto a escasez de profesionales de Enfermería en el campo de la salud. Estos dos factores llevaron a diversas organizaciones a lanzar campañas para mejorar la imagen de la enfermera, para que ésta fuera más positiva y atractiva. Dentro de ese análisis, cabe destacar la figura de la enfermera en una nueva área de la cultura: la ciencia ficción.

La ciencia ficción es un género literario que se ha ido consolidando a lo largo de los últimos cien años como un campo de visión e interpretación de ideas, valores y creencias de las diferentes sociedades humanas. Se ha llegado a denominar como la “literatura de las ideas”, donde se profundiza en las múltiples consecuencias de las innovaciones científicas, sociales y tecnológicas⁽²⁾. Dicho género ha recibido diversos nombres a lo largo del siglo XX, dentro de lo que se denomina ficción especulativa. Escritas durante la Revolución Científica y el Siglo de las Luces, *Somnium* de Johannes Kepler (1634), *Nueva Atlántida* de Francis Bacon (1627) o *Micromégas* de Voltaire (1752) han sido obras consideradas como algunas de las primeras narraciones de verdadera ficción especulativa⁽³⁾. A finales del siglo XIX, figuras como Julio Verne (1828-1905) o el británico H. G. Wells (1866-1946), considerado como el “Shakespeare de la ciencia ficción”⁽⁴⁾, desarrollaron varias de las pilastras de este género, ahondando en la expansión del ser humano, tanto en el espacio próximo de nuestro sistema solar, como en las profundidades oceánicas terrestres. Muchas de las hipótesis que plantearon con esta narrativa llegaría a cumplirse y validarse en años venideros. La ciencia ficción es, pues, una reflexión de la ciencia venidera o una reinterpretación de ésta de acuerdo con la sociología, antropología o psicología humana.

Dentro de este campo, cabe mencionar la denominada Edad de Oro de la ciencia ficción anglosajona, que suele abarcar el periodo de 1939-1946⁽⁵⁾. Es en esta etapa donde comenzará a destacar la figura de Isaac Asimov (1920-1992), doctor en Bioquímica, divulgador científico y escritor de ciencia ficción. Fue considerado uno de los últimos renacentistas y uno de los mayores divulgadores científicos del

siglo XX, al profundizar en temas de física, exobiología, química, antropología, ecología o teología. Su narrativa, la cual llegó a rondar las 500 obras, abarca nueve de las diez categorías del sistema Dewey de clasificación bibliotecaria⁽⁶⁾. En los últimos años, se le ha aplicado una crítica desde el campo del feminismo y de la reivindicación del género, debido a la ausencia de roles femeninos en su ficción literaria. El doctor en física Salvador Bayarri (1967-) llegó a desmentir estas acusaciones, a través de su artículo *El Dr. Asimov y el sexo*, llegando a la conclusión de que Isaac Asimov abarcó la sexología en su narrativa, reivindicando la figura femenina⁽⁷⁾.

El cuidado enfermero abarca un compendio de experiencias, creencias y conocimientos vividos por el sujeto. Cuidar es un modo de ser y de comportarse con la persona. No consiste solamente en una gama de actividades que se realizan sobre otro individuo, sino es una forma de ser para con el otro. Es una vocación que inspira a profundizar en habilidades que permitan desarrollar cuidados óptimos y restaurar el equilibrio bio-psico-socio-espiritual del sujeto⁽⁸⁾. Como llegan a afirmar Rodríguez, et al (2017) el cuidado pertenece a la propia naturaleza del ser humano, y se distribuye con el grupo social de pertenencia de la persona⁽⁹⁾.

Sería también en la década de los años 50 donde destaca la figura de la estadounidense Hildegard Peplau (1909-1999), teórica enfermera cuya principal colaboración fue realizada en el ámbito de la salud mental. En el año 1952 publicó «Interpersonal Relations in Nursing: a conceptual framework of reference for psychodynamic nursing», donde expuso un nuevo paradigma para la enfermería, focalizado en las relaciones interpersonales entre enfermera-paciente⁽¹⁰⁾. Ésta sería la primera teoría sobre el ejercicio de la enfermería (reconocida como tal)⁽¹¹⁾, cuyo fundamento es el "crecimiento personal" que comparten tanto el paciente como la enfermera, a partir de la relación interpersonal creada en el proceso de atención sanitaria. A su vez, ese desarrollo se alcanza a través de una serie de etapas (orientación, identificación, aprovechamiento y resolución), en las que participa de forma activa y dinámica el profesional sanitario y el propio paciente, para lograr un estado de bienestar.

El objetivo principal de la investigación consiste en analizar, a partir del modelo de Hildegard Peplau, la representación de la enfermería que Isaac Asimov narró en su obra "Lastborn". Como hipótesis se incide en la importancia de la ciencia ficción en la valoración de la profesión de enfermería y su contribución a minimizar la representación profesional negativa en el imaginario popular. La documentación encontrada proviene de 1) la búsqueda bibliográfica en 10 libros y 2 capítulos de libros en relación con la enfermería en la ciencia ficción y el modelo literario de Isaac Asimov; 2) consulta de documentos relacionados con el modelo de enfermería de Hildegard Peplau y de eventos ocurridos entre 1950-1990, en relación con el objetivo del estudio; 3) se revisó documentación gris relacionada con el objetivo de estudio con un total de 1 título consultado y citado. A partir de una revisión manual y electrónica de documentos extraídos de la sección web de The Luminist Archives se utilizaron 11 documentos.

RESULTADOS

"El niño feo" es un relato de ciencia ficción del escritor estadounidense Isaac Asimov (1920-1992), el cual fue publicado, por vez primera, en el número de septiembre de 1958 de la revista *Galaxy Science Fiction* con el título "Lastborn", y un año más tarde fue reeditado en el volumen *Nine Tomorrows*. Dicho relato profundiza en la historia de un niño Homo neanderthalensis, especie extinta del género Homo que existió entre los 230000 y 40000 años antes de la época presente, durante el final del Pleistoceno medio y casi todo el superior⁽¹²⁾, que es llevado al futuro por medio de un sistema de captación de elementos espacio-temporal, desarrollado por la empresa de investigación Stasis Inc. El niño no puede ser desplazado de la zona en la que se haya, debido a la ingente pérdida de energía y las posibles paradojas temporales que se ocasionarían como consecuencia, y perdura en el tiempo presente por medio de un módulo estático. Para cuidar del niño neanderthal, quien recibirá el nombre de Timmie, la organización contrata a una profesional de Enfermería especializada en pediatría, Edith Fellowes⁽¹³⁾.

Es a partir de este punto donde se iniciará la relación entre el niño y la enfermera, buscando mejorar el bienestar del neanderthal. Se puede profundizar en esta vinculación desde la perspectiva que expone la teórica enfermera Hildegard Peplau (1909-1999) a través de su Teoría de las Relaciones Interpersonales. En dicha conjetura, Peplau opta por describir el proceso de relación de enfermería en cuatro etapas: orientación, identificación, exploración y resolución, las cuales están asociadas entre sí⁽¹⁴⁾.

En la primera fase (orientación) el paciente presenta una necesidad y solicita o refleja ayuda del profesional de enfermería, quien identifica las necesidades de éste, y permite a la enfermera la oportunidad de distinguir su desinformación y grado de comprensión del problema que presente, ya sea físico, social o psicológico. Esto mismo se demuestra en párrafo siguiente:

Ella estaba ya dando órdenes, y se la veía a sus anchas. Y puesto que era una enfermera eficaz, y no una confusa espectadora, la señorita Fellowes examinó al pequeño con ojo clínico..., y dudó durante unos instantes de sobresalto. Lo examinó más allá del barro y los gritos, más allá del agitar de extremidades y el inútil retorcimiento. Vio al niño propiamente dicho^(13;402).

El joven se haya en una situación crítica, en cuanto a nivel de higiene se refiere, sin olvidar el impacto social y cultural que se desprende de la situación, al arrancarle de su entorno y sus características. El entorno es algo que influye en gran medida en la salud y bienestar de las personas, hecho que postuló Florence Nightingale (1820-1910) en su Teoría del Entorno, distinguiendo los procesos de transformación y cambio en la persona cuidada⁽¹⁵⁾. Es a partir de este instante en el que la profesional de Enfermería se centrará en la mejora de los cuidados del niño, tras la primera etapa planteada por H. Peplau.

A su vez, y en vista de las necesidades identificadas, la enfermera, en colaboración con otros miembros del equipo de atención sanitaria, pueden llegar a orientar y resolver las necesidades y deficiencias que expone el individuo. El estrés y la ansiedad que manifiesta la persona, como resultado de sus necesidades, debe tenerse en cuenta en la etapa de orientación, para poder actuar de la forma más adecuada⁽¹⁴⁾.

La señorita Fellowes lavó al niño con ayuda de tres hombres, mientras otros iban de un lado a otro intentando limpiar la habitación. La enfermera actuó en silencio y con una sensación de atropello, irritada por el continuo desasosiego y los chillidos del pequeño, y por los indecorosos salpicones de jabonosa agua a que se veía sometida⁽¹³⁾.

En el fragmento expuesto se ofrece la forma de actuación de la enfermera, la cual procede con un cierto nivel de estrés laboral, por las diversas demandas que se le exponen, pero que busca su fin último: ayudar al individuo a mejorar su estado de bienestar. Igualmente, conforme la relación progresa, se avanza hacia la fase de identificación, en la cual el individuo empieza a responder selectivamente a las personas que le aportan la ayuda y potencian los mecanismos positivos de la personalidad que le proporcionan la satisfacción que necesita⁽¹⁶⁾, llegando incluso a identificar al profesional de enfermería como una figura familiar o vinculada a este, hecho que se expresa a continuación: "Porque yo sé que te llamas señorita Fellowes, pero..., pero a veces te llamo «mamá» sin decirlo. ¿Te parece bien?"⁽¹³⁾.

A pesar de su apariencia grotesca y desagradable, debido a la estructura craneal del Homo neanderthalensis, diferente a la que expone el actual Homo sapiens sapiens, la profesional de enfermería realiza sus labores de manera eficiente, sin generar crítica, pues el acto de cuidar se basa en ayudar independientemente de la clase social, etnia o sexo. Así pues, la enfermera Fellowes inicia un proceso de educación, tanto cultural como sanitaria, a través del cual se puedan aplicar unos adecuados cuidados enfermeros. Por eso, es imprescindible el conocimiento antropológico de los individuos, evidenciando sus conocimientos, lenguaje y estilos de comunicación para, a partir de esto, configurar la base que proporcione una atención flexible, adaptada e individualizada⁽¹⁷⁾, disminuyendo las barreras socioculturales.

La tercera fase del proceso abarca el aprovechamiento pleno de la relación para obtener los mejores beneficios posibles. El individuo emplea los servicios que se le aportan, sin embargo, cuando comienza la recuperación o mejora de su estado puede experimentar conflictos entre su nivel de dependencia y su autocuidado. La función del profesional de enfermería es continuar promoviendo la satisfacción y bienestar del paciente, con respecto a sus demandas a medida que éstas aparecen y, a medida que avanza la relación, deben establecerse nuevos objetivos.

De esta forma, el niño Timmie fue aprendiendo a reconocer gestos y objetos que le enseñaba la enfermera, debido a que se asustaba de todo aquello que no concebía. Sin embargo, con el paso del tiempo se fue adaptando y fue experimentando un proceso de socialización primario. De acuerdo con

Berger y Luckmann (1968), la socialización primaria corresponde a la introducción de la persona en el marco de la sociedad, es decir, a la internalización por parte del sujeto de un mundo "objetivo" y social construido por "otros significativos" (agentes de socialización) encargados de su socialización⁽¹⁸⁾. Así pues, gracias a la enfermera Fellowes, el niño aprende a hablar y escribir, aparte de incrementar sus estímulos gracias a juguetes. Sin embargo, no experimenta socialización con otros individuos, salvo con la profesional de enfermería: "El chico no habla con nadie excepto conmigo. De momento, por lo menos. Tiene un miedo terrible a cualquier otra persona, y no es de extrañar. Pero sabe pedir comida, indica prácticamente cualquier necesidad, y entiende casi todo lo que le digo"⁽¹³⁾

La ausencia de agentes de socialización puede llegar a impedir la conversión del sujeto en una persona social, sin relación con el ambiente que le rodea, a falta de estímulos que permitan incorporar normas, roles, valores, actitudes o creencias. En el caso expuesto, el niño carece de una visión general del mundo en el que se encuentra, ya que sólo recibe contacto con la profesional de la disciplina enfermera. Pero, gracias a ella, analizando las necesidades que refleja el individuo, buscará ayuda por parte de la organización con el objetivo de suplir esta demanda, y permitiendo la presencia de un niño Homo sapiens sapiens del tiempo actual.

Y Timmie echó la cabeza hacia delante, como si quisiera examinar más atentamente las facciones del otro niño. [...] Los dos niños pasaron la hora siguiente muy conscientes el uno del otro. Jerry llamó llorando a su madre, pegó a la señorita Fellowes y, por fin, se dejó consolar con un caramelo. Timmie chupó otro y, al cabo de una hora, la enfermera consiguió que los dos niños jugaran con la misma construcción⁽¹³⁾.

Tras la fase de aprovechamiento, se orienta la acción hacia la última etapa, denominada "resolución", la cual se basa en un fenómeno psicológico en el que la persona abandona paulatinamente los lazos desarrollados y se prepara para retornar a casa. Lo ideal sería que esta fase coincidiera con la resolución de la situación en la que se haya el sujeto, lo que en muchos casos no sucede, debido a que el individuo, una vez hallado en una situación de mejora y de bienestar, no suele expresar un deseo real de concluir la relación adquirida con el profesional de enfermería.

Así pues, para que esta cuarta fase se desarrolle con éxito es imprescindible que se abandone progresivamente la identificación con las personas que ayudaron.

En el caso de la narración de Isaac Asimov sucede una fase de resolución forzada, en la que, por medios externos, se desea romper el vínculo entre la enfermera y el niño, todo ello por intereses económicos y de espacio de la empresa encargada de mantener las instalaciones y tecnología que hacía posible que el joven neanderthal se encontrara en el tiempo presente. Por tanto, ambos miembros de la relación interpersonal no desean separarse tras los vínculos generados, lo que genera una situación límite, en la que la enfermera desea retroceder al Pleistoceno junto al niño de forma irreversible.

"[...] Ya no te abandonaré más y no sufrirás más. Estaré siempre contigo para cuidarte. [...] La señorita Fellowes se levantó y, sin soltar al niño, se subió a la silla. Hizo caso omiso del repentino inicio de un grito en el exterior y, con la mano libre, tiró con todas sus fuerzas de la cuerda que colgaba entre dos resquicios. Perforó Estasis y la habitación quedó vacía"⁽¹³⁾.

Durante todas las fases del proceso interpersonal, la enfermera es capaz de asumir diversos roles. En un primer instante, el profesional se refleja como un "extraño", y es a partir de este instante donde se establece con el individuo una relación centrada en el respeto y el interés, a pesar de los prejuicios que puedan ocasionarse en un primer instante por parte del enfermero o enfermera. Esto se demuestra a continuación:

Era el niño más feo que había visto nunca. Horriblemente feo desde la deforme cabeza hasta las torcidas piernas. [...] La señorita Fellowes sintió el intenso deseo de echar al niño, enjabonado como estaba, en brazos del doctor y marcharse. Pero estaba el orgullo profesional. Ella había aceptado una tarea, al fin y al cabo... Y estaba la mirada de los ojos del doctor, una fría mirada que decía: «¿Sólo niños guapos, señorita Fellowes?»⁽¹³⁾.

Otra función que adquiere el profesional de Enfermería es el del "individuo con recursos", lo que implica que la enfermera debe poder aportar respuestas a las cuestiones de los pacientes, especialmente

las que se refieren a las emociones, ya que la comunicación es una necesidad del sujeto y es lo que le permite conocer sobre su estado de bienestar⁽¹⁹⁾.

Igualmente, el profesional de enfermería puede desempeñar el papel de "educador" y "líder", favoreciendo el proceso de aprendizaje de la persona, a la vez que estimula su participación activa y dinámica en sus experiencias. Cada uno de los roles mencionados cumple su finalidad, para que en las experiencias psicobiológicas del individuo se pueda actuar de forma eficiente⁽²⁰⁾.

Gracias a la descripción de la evolución emocional de los personajes principales, el relato "El niño feo", de Isaac Asimov, puede ser considerado como un análisis del proceder enfermero según Hildegard Peplau. El escritor norteamericano logra adentrarse en el variado mundo de las afecciones y los sentimientos, donde se llega a explorar el arte del cuidado, que llega a personificarse en la figura del profesional de enfermería.

CONCLUSIÓN

Tras analizar el enfoque general de la teoría estipulada por Hildegard Peplau y orientada hacia la estructura narrativa de "Lastborn" del escritor Isaac Asimov, se plantean algunas reflexiones. Desde la perspectiva profesional, el análisis de una teoría enfermera es clave a la hora de reflejar su utilidad en la práctica de la enfermería, la enseñanza o la investigación. Igualmente, los postulados teóricos expuestos deben servir de pilastra o base referencial para los profesionales. En el caso de la teoría de las Relaciones Interpersonales de Hildegard Peplau, se establecen esquemas sobre la actuación en cuanto a la relación enfermera-paciente.

El campo de la ciencia ficción permite contemplar diferentes disciplinas desde perspectivas más amplias, actuando como base docente para que el aprendizaje sea más efectivo para estudiantes y profesionales de una disciplina específica, ya que sugiere problemas importantes y métodos apropiados para la investigación. La ciencia ficción reflexiona sobre las múltiples ramas de la ciencia, profundizando en temas sanitarios, sociológicos, filológicos o bien antropológicos. La literatura de ciencia ficción no ha sido explorada en profundidad como herramienta para analizar el cuidado enfermero y por ende la imagen de la enfermera, hecho que pudiera incrementar los conocimientos sobre la profesión enfermera y difundir una imagen veraz de dicha profesión⁽²¹⁾.

Isaac Asimov fue un escritor y científico preocupado por la divulgación de conocimiento, exposición de ideas y reflexiones científicas en el ámbito público. Aparte de sus obras ensayísticas, es reconocido por su faceta de autor de ciencia ficción, campo que le sirvió para reflejar una gran suma de ideas en cuanto a la singularidad temporal, la natalidad o la propia profesión de enfermería. Posiblemente, a la hora de estructurar la narración de "El niño feo" (1958), Asimov debió de indagar en los postulados teóricos de enfermería que Peplau publicó en 1952.

Incluso, ambas figuras establecieron un contacto directo en mayo de 1983, en la Universidad de Columbia, donde Hildegard E. Peplau recibió su doctorado en ciencias *honoris causa*, y donde a su vez se encontraba Isaac Asimov⁽²²⁾. Sería en diciembre de ese año cuando Asimov recibió una transfusión de sangre en el contexto de una cirugía cardiovascular y resultó ser contagiado con el virus VIH debido a esa transfusión sanguínea. La familia de Isaac Asimov lo mantuvo en secreto hasta el año 2002⁽²³⁾. Él fallecería en abril de 1992. Sin embargo, su legado refleja su predilección por la ciencia y el saber científico. Y, dentro de ese cómputo, se haya una narración dedicada a la profesión de enfermería, que él mismo llegó a considerar como su segunda narración predilecta⁽²⁴⁾.

Cuando se necesitan exponer cuidados sanitarios, los escritores de ciencia ficción recurren al uso de la figura de las enfermeras. Debido a la naturaleza universal de los cuidados que adopta el profesional de enfermería, esta disciplina se analiza y manifiesta en múltiples fuentes de la ciencia ficción, desde la distopía hasta el transhumanismo, pasando por el análisis del cosmos. Como se observa, esta disciplina orientada a los cuidados es capaz de adaptarse a cualquier situación de anticipación que se plantee, debido a que el arte de cuidar es una forma de ser y de comportarse con la persona.

Por lo tanto, con el estudio del cuento de ciencia ficción "Lastborn" mediante el modelo de Hildegard Peplau, finalmente los autores pueden responder de forma afirmativa a la pregunta que se formularon, ya que la narración desarrolla un modelo de cuidado enfermero que pone en valor la figura de la enfermera de ficción y con ello contribuir a que su representación negativa desaparezca del imaginario popular.

REFERÊNCIAS

1. Kalisch P, Kalisch B. The changing image of the nurse. Menlo Park, CA: Addison-Wesley; 1987. 259 p.
2. Gilks M, Fleming P, Allen M. Science fiction: the literature of ideas [Internet]. 2003 [cited 2020 Nov 5]. Available from: <https://www.writing-world.com/sf/sf.shtml>
3. Khanna LC. The subject of utopia: Margaret Cavendish and Her Blazing-World. Syracuse: Syracuse University Press; 1994. 128 p.
4. Wagar WW. H.G. Wells: Traversing Time. Middletown: Wesleyan University Press; 2004. 334 p.
5. Nicholls P. The Encyclopedia of Science Fiction. Reino Unido: Granada Publishing Ltd; 1979. 672 p.
6. Seiler E, Jenkis JH. Did you know that Asimov is the only author to have published books in all ten categories of the Dewey Decimal System [Internet]. 2014 [cited 2020 Dec 10]. Available from: http://www.asimovonline.com/asimov_FAQ.html#others11
7. Bayarri S. Dr. Asimov y el sexo. Rev Supersonic Mag [Internet]. 2019[cited 2020 Dec 10];15. Available from: <https://www.supersonicmagazine.com/>
8. Nightingale F. Notas sobre enfermería: Qué es y qué no es. España: Elsevier Masson; 1995. 168p.
9. Rodríguez S. Reflexión teórica sobre el arte del cuidado. Enfermería Universitaria [Internet]. 2017[cited 2020 Dec 10];14(3):191-8. Available from: <https://www.elsevier.es/es-revista-enfermeria-universitaria-400-articulo-reflexion-teorica-sobre-el-arte-S1665706317300404>
10. Peplau HE. Relaciones interpersonales en enfermería: un marco de referencia conceptual para la enfermería psicodinámica. Barcelona: Salvat; 1990. 264 p.
11. Barroso RZ, Torres Esperón JM. Fuentes teóricas de la enfermería profesional: Su influencia en la atención al hombre como ser biosicosocial. Rev Cuba Salud Pública [Internet]. 2001 [cited 2020 Dec 10];27(1);11-18. Available from: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S086434662001000100002&lng=es&tlng=es
12. Higham T. The timing and spatiotemporal patterning of Neanderthal disappearance. Nature [Internet]. 2014[cited 2020 Dec 10];512(7514):306-9. Available from: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/25143113/>
13. Asimov I. Cuentos completos I. España: Zeta bolsillo. 1992. Volume 1, El niño feo;p.400-44.
14. Almeida VCF, Lopes MVO, Damasceno MMC. Teoria das relações interpessoais de Peplau: análise fundamentada em Barnaum. Rev Esc Enferm USP [Internet]. 2005[cited 2020 Dec 10];39(2);202-210. Available from: <https://doi.org/10.1590/S0080-62342005000200011>
15. González GT. Florence Nightingale. Profesionalización de los cuidados desde una perspectiva de la antropología feminista. Cultura de los cuidados [Internet]. 2005[cited 2020 Dec 10];17(1):33-40. Available from: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/1006/1/culturacuidados_17_06.pdf
16. Mastrapa YE, Lamadrid MPG. Relación enfermera-paciente: una perspectiva desde las teorías de las relaciones interpersonales. Rev Cuba Enferm [Internet]. 2016[cited 2020 Dec 10];32(4). Available from: <http://www.revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/article/view/976/215>
17. Pulido JR, Sánchez GJ, Baraza SA. Cultura, educación y cuidados en la atención al paciente ostomizado. Cult Cuid [Internet]. 2001[cited 2020 Dec 10];V(10-2. sem):100-8. Available from: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/4940>
18. Simkim H, Becerra G. El proceso de socialización: apuntes para su exploración en el campo psicosocial. Cienc Doc Tecnol [Internet]. 2013[cited 2020 Dec 10];XXIV(47):119-42. Available from: <https://www.redalyc.org/pdf/145/14529884005.pdf>
19. Alba LA. La comunicación enfermera-paciente en la atención hospitalaria, caso México. Enf Neurol Mex [Internet]. 2012[cited 2020 Dec 10];11(3):138-41. Available from: <https://www.medigraphic.com/pdfs/enfneu/ene-2012/ene123d.pdf>
20. Mejla LME. Reflexiones sobre la relación interpersonal enfermera-paciente en el ámbito del cuidado clínico. Index Enferm [Internet]. 2006[cited 2020 Dec 10];15(54):48-52. Available from: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962006000200010&lng=es&tlng=es

21. Thompson LW. The Image of Nursing in the Science-Fiction Literature. In: Chesnay, Mary, organizadora. *Nursing Research Using Data Analysis: Qualitative Designs and Methods in Nursing*. Estados Unidos: Springer Publishing Company; 2014. p. 37-56.
22. Callaway BJ. *Hildegard Peplau: Psychiatric Nurse of the Century*. New York: Springer Publishing Company; 2002. 483 p.
23. Asimov J. Letter from Janet Asimov [Internet]. 2002 [cited 2020 Nov 5]. Available from: <http://www.locusmag.com/2002/Issue04/Letter.html>
24. Asimov I. *Robot Visions*. New York: Roc; 1990. 496 p.